

EDITORIAL

2025 el año de la dialéctica estratégica y las políticas de costumbre: Un análisis de las dinámicas en los Mares de China

Por Ernesto Martín Raffaini

En un mundo donde la interacción entre actores estatales globales se torna cada vez más compleja y multidimensional, la dialéctica estratégica y las “*políticas como de costumbre*”, como las definiera el politólogo Stanley Hoffmann, adquieren una relevancia fundamental. Este concepto alude a la primacía del interés nacional sobre la cooperación, el incremento de capacidades militares, el debilitamiento del modelo multilateral y la creciente desconfianza en la escena internacional. Comprender estas dinámicas resulta esencial para interpretar la realidad geopolítica contemporánea.

Es imprescindible analizar cómo estas teorías no solo explican la política mundial, sino que también ofrecen herramientas para descifrar el comportamiento de los Estados y otros actores clave en la arena internacional.

La dialéctica estratégica, en términos sencillos, hace referencia al proceso dinámico de confrontación y resolución inherente a las relaciones internacionales. Inspirada en los postulados de la filosofía alemana, principalmente en Hegel y Marx, esta teoría sostiene que la historia de los vínculos interestatales se define por un ciclo continuo de tensiones y reajustes, en el que los actores políticos deben adaptarse a nuevas realidades geopolíticas mediante negociaciones y estrategias de contención.

En su artículo “*El Rimland y Trump*”, Damián Carca desarrolla la teoría del *Rimland*, formulada por Nicholas Spykman, según la cual el control de la franja costera euroasiática otorga la supremacía global. En palabras de Spykman, el equilibrio del poder mundial depende del dominio del Rimland.

Explica que el *Rimland* constituye una zona de transición entre el poder terrestre del *Heartland* y el poder naval de las potencias marítimas. En su análisis, argumenta que este concepto ha sido crucial en la estrategia geopolítica de Estados Unidos desde la Guerra Fría y examina el impacto de la administración de Donald Trump en su control, especialmente en el Indo-Pacífico.

El autor evalúa la posibilidad de un “retiro estratégico” por parte de Washington respecto a Taiwán y cómo eso podría alterar el equilibrio de poder en Asia. Advierte que si la administración de Trump adoptara una política de desvinculación estratégica, particularmente en relación con Taiwán, Estados Unidos se enfrentaría a un punto de inflexión en su liderazgo global. En este sentido, concluye que “un repliegue significativo del Indo-Pacífico podría marcar el inicio del declive de la hegemonía estadounidense”.

En este contexto, la dialéctica estratégica cobra un papel central en el análisis de las relaciones de poder en la región del Indo-Pacífico. En un sistema internacional caracterizado por la anarquía, donde la ausencia de una autoridad central fomenta la competencia y la lucha por la supervivencia, los Estados deben confrontar

sus intereses con otros actores globales.

A partir de esto, el capitán de corveta Matías Cosso nos permite analizar la geopolítica de los mares de China en *“El Indo-Pacífico como Concepto Estratégico: El Nuevo Eje Geopolítico Global y su Impacto en la Competencia entre las Grandes Potencias en el Siglo XXI”*, ya que identifica los intereses de los diferentes actores respecto a los conceptos estratégicos que adoptan.

Cosso sostiene que la noción “Indo-Pacífico” ha emergido en las últimas décadas como un marco conceptual estratégico clave y ha desplazado paulatinamente términos como “Asia-Pacífico”, lo cual se puede considerar un reflejo de las transformaciones geopolíticas y económicas globales. Según su análisis, esta región se ha convertido en el epicentro de las rivalidades geopolíticas, en particular dentro de la competencia entre Estados Unidos y China.

El autor examina las diversas interpretaciones y estrategias de los países involucrados, subrayando la importancia de las rutas marítimas, la seguridad regional y la cooperación económica. Concluye que el Indo-Pacífico no solo redefine el mapa estratégico global, sino que también representa un escenario de disputa cognitiva, donde se enfrentan narrativas y percepciones en un mundo cada vez más multipolar. Las contradicciones intrínsecas del sistema internacional, como las tensiones entre países y las rivalidades geopolíticas, no pueden ser plenamente comprendidas sin considerar los conceptos expuestos por Carca y Cosso. El estudio de estas dinámicas permite no solo analizar los escenarios de confrontación y cooperación entre naciones, sino también vislumbrar posibles soluciones para el futuro de las relaciones internacionales.

En definitiva, la dialéctica estratégica proporciona una base sólida para interpretar la compleja red de interacciones que define la situación en los mares de China. Para cerrar, retomo las palabras del Capitán de Navío Matías Cosso: “El ascenso del Indo-Pacífico como eje central de la geopolítica global refleja una transición histórica del poder mundial desde el Atlántico hacia esta región. Catalizado por la emergencia de China como superpotencia y por las respuestas estratégicas de actores clave como Japón, India, Estados Unidos y Australia, este concepto se ha consolidado como un marco analítico versátil y adaptable para encuadrar la competencia estratégica. Sin embargo, la diversidad de enfoques en torno a su definición y alcance plantea desafíos significativos, particularmente en la coordinación de estrategias comunes frente a problemas transnacionales como la libertad de navegación, el comercio justo y la estabilidad regional”.

En similar sentido, pero desde una perspectiva de la modernización del instrumento militar de China, Ivone Jara describe el entorno geopolítico y “la doctrina estadounidense de ambigüedad estratégica” y la nueva postura de Trump para con la región.

Jara dice: “(...) el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, intensificó su guerra comercial, duplicando los aranceles sobre todas las importaciones chinas. “La presión, la coerción y las amenazas no son las formas correctas de relacionarse con China. Tratar de ejercer la máxima presión sobre China es un error de cálculo y un desacierto”, dijo Lin Jian, portavoz del ministerio de relaciones exteriores. (...)”.

La autora en su artículo *“China – Paradojas de la modernización militar”* explica: “En definitiva, el desarrollo militar chino no se detiene, así como tampoco su vocación de reunificación y proyección naval más allá de sus tradicionales límites de alcance geográfico”.

Para finalizar, invito a los lectores a profundizar en estos conceptos a través de los artículos “El Rimland y Trump” de Damián Carca, “El Indo-Pacífico como Concepto Estratégico” de Matías Cosso y “China – Paradojas de la modernización militar” de Ivone Jara, que ofrecen una visión detallada de la dinámica geopolítica en la región y la problemática interna que tiene Beijín en la reestructuración de su instrumento militar.